



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1989/SR.17
17 de julio de 1989

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

45° período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 17a. SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el viernes 10 de febrero de 1989, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. BOSSUYT (Bélgica)

más tarde, Sr. QIAN (China)

SUMARIO

Violaciones de los derechos humanos en el Africa meridional: informe del Grupo Especial de Expertos (tema 6) (continuación)

Consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta a los regímenes colonialistas y racistas del Africa meridional (tema 7) (continuación)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas del presente período de sesiones se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

GE.89-10625/1797E

SUMARIO (continuación)

Aplicación de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid (tema 16) (continuación)

Tema 17 (continuación):

- a) Estudio, en colaboración con la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, sobre los medios para lograr la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas relacionadas con el apartheid, el racismo y la discriminación racial;
- b) Aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

Se declara abierta la sesión a las 10.40 horas.

VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL AFRICA MERIDIONAL: INFORME DEL GRUPO ESPECIAL DE EXPERTOS (tema 6 del programa) (continuación) (E/CN.4/1989/8, E/CN.4/1989/49, E/CN.4/1989/60; E/CN.4/1989/NGO/28)

CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA A LOS REGIMENES COLONIALISTAS Y RACISTAS DEL AFRICA MERIDIONAL (tema 7 del programa) (continuación) (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1; E/CN.4/1989/3 - E/CN.4/Sub.2/1988/45 (cap. I, sec. A, proyecto de resolución II))

APLICACION DE LA CONVENCION INTERNACIONAL SOBRE LA REPRESION Y EL CASTIGO DEL CRIMEN DE APARTHEID (tema 16 del programa) (continuación) (E/CN.4/1989/31 y Add. 1 a 11, E/CN.4/1989/32, E/CN.4/1989/33; E/CN.4/1989/NGO/2)

Tema 17 del programa (continuación):

- a) ESTUDIO, EN COLABORACION CON LA SUBCOMISION DE PREVENCION DE DISCRIMINACIONES Y PROTECCION A LAS MINORIAS, SOBRE LOS MEDIOS PARA LOGRAR LA APLICACION DE LAS RESOLUCIONES DE LAS NACIONES UNIDAS RELACIONADAS CON EL APARTHEID, EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL
- b) APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (E/CN.4/1989/34, E/CN.4/1989/35; E/1988/8, E/1988/9 y Add. 1 y 2, E/1988/10; A/43/631, A/43/637, A/43/644; A/C.3/43/CRP.1)

1. El Sr. ROBEL (Confederación Mundial del Trabajo) declara que el apartheid, sistema de opresión y explotación practicado por un grupo minoritario de blancos privilegiados, despoja de todos sus derechos, en su propia tierra, a 23 millones de negros a quienes se encarcela, golpea, tortura o mata si pronuncian la palabra "libertad". La situación en Sudáfrica continúa agravándose y se asiste actualmente a una escalada de la violencia y un recrudecimiento de las violaciones de los derechos humanos, facilitados por el estado de urgencia. Pese a las seudorreformas introducidas Sudáfrica, que pretende salvar su economía amenazada por la fuga de capitales y la partida de algunas empresas extranjeras, no se decide a renunciar a su política y a sus leyes racistas. La existencia de este régimen inhumano constituye también una amenaza para la paz, la seguridad y el desarrollo, especialmente en Africa, como lo demuestran las reiteradas agresiones contra los Estados de primera línea y las dificultades políticas, económicas y sociales que resultan para dichos países. Pese a las numerosas y reiteradas condenas del régimen por parte de todos los países y de las Naciones Unidas, en sus múltiples resoluciones y decisiones al respecto, Pretoria continúa desafiando a la comunidad internacional, y los padecimientos de las poblaciones negras subsisten.

2. La explicación de esta situación, denunciada por la Conferencia Mundial del Trabajo en la séptima Conferencia regional africana de la OIT, celebrada en Harare en noviembre de 1988, radica en que las empresas y los gobiernos o

particulares que han realizado inversiones en Sudáfrica prefieren proteger sus intereses materiales que respetar los derechos de los negros. Los capitales o técnicas adelantadas que aportan las empresas transnacionales y los bancos, las compañías de seguros y demás organizaciones que negocian con Sudáfrica y que figuran en el informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1) aseguran al régimen de Pretoria los medios económicos y militares que le permiten a la vez perpetuar su política racista y represiva y resistir a cualquier presión procedente del exterior.

3. Es indignante observar que incluso países recientemente industrializados desarrollan sus relaciones económicas con Sudáfrica, entre ellos, algunos que deberían estar a la vanguardia de la lucha, es decir, casi todos los países africanos. Apenas se puede creer lo que se escribe a veces al respecto. Por ejemplo, en la publicación titulada "L'Afrique du Sud en direct" se lee: "...Sudáfrica ha dado en 1988 un gran paso en la diplomacia en Africa, especialmente en el Zaire y la Côte d'Ivoire. Es así como este último país acaba de suprimir la obligación de visado para los ciudadanos sudafricanos" (vol. 3, N° 2, 24 de enero de 1989). Sin embargo, es evidente que el aislamiento de Sudáfrica y la aplicación de sanciones económicas contra el régimen, destinado a debilitar su potencial económico, son los medios más eficaces para obligar a Pretoria a cambiar de política y a respetar los derechos de las poblaciones negras en esta parte del continente. Los pretendidos esfuerzos del régimen para mejorar las leyes y las condiciones de vida y de trabajo de estas poblaciones sólo son un engaño, pues todo prueba que el apartheid no cede un palmo.

4. Con todo, la voluntad determinada de la población de liberarse de este sistema sigue incólume. Un hecho notable en este sentido ha sido el desarrollo de las luchas sindicales, prueba de que los trabajadores toman cada vez más conciencia de que su fuerza reside en la unidad y la acción. Sus esfuerzos empero no serían eficaces sin el apoyo y la solidaridad de todas las organizaciones y fuerzas sindicales. La Confederación Mundial del Trabajo, por su parte, ha multiplicado los contactos y establecido vínculos de fraternidad y solidaridad cada vez más estrechos con los trabajadores negros y sus organizaciones, les presta asistencia material, técnica y financiera y sostiene la lucha que sus organizaciones afiliadas de todo el mundo libran contra el apartheid.

5. Sin embargo, sin el ejercicio de los derechos sindicales ninguna acción es posible. Por ello la Confederación Mundial del Trabajo señala a la atención de todos los países la necesidad absoluta de respetar los convenios internacionales relativos a la libertad sindical y la protección del derecho sindical, por la estrecha vinculación de este derecho con los derechos civiles y políticos. Desea agradecer a la OIT las actividades cumplidas en este ámbito y felicitarla por la asistencia técnica que presta a los movimientos de liberación nacional, a los trabajadores negros y sus sindicatos y a los Estados de primera línea. Sus actividades contribuirán indudablemente a preparar la creación de un Estado libre, responsable y que asuma plenamente su futuro.

6. La Confederación Mundial del Trabajo rinde homenaje a todos los militantes sudafricanos negros y a todos los movimientos de liberación que luchan por una justa causa. Reclama la liberación incondicional de

Nelson Mandela y todos los detenidos políticos y sindicales y exige que todos los países apliquen políticas destinadas a aislar completamente a Sudáfrica en el plano económico, político y de otro tipo, hasta que ese país renuncie a su política inhumana. Espera que se observen las conclusiones y recomendaciones del Grupo de los Tres y que las contribuciones positivas de los participantes en el período de sesiones de la Comisión permitan dar a las medidas que se adopten la energía que requiere la lucha que se libra.

7. El Sr. QIAN (China), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

8. El Sr. STEEL (Reino Unido) dice que la lectura del informe del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1988/8) sólo suscita horror, cólera y tristeza, pues en el mismo figura una larga lista de todas las violaciones de los derechos humanos perpetradas en el África meridional, en aplicación de una política deliberada por un Gobierno que se dice civilizado. El sistema del apartheid, que institucionaliza la discriminación racial a todos los niveles, es una desgracia que trae aparejados otros perjuicios de todo tipo, y más precisamente, las violaciones más indignas de los derechos humanos. Prevé asimismo restricciones de la libertad de prensa, medidas que son contrarias a todos los principios de la democracia. El Gobierno británico siempre ha condenado estas diferentes violaciones, en público y en privado, y ha comunicado directamente su posición al Gobierno sudafricano, que sin embargo permanece insensible a todas las exhortaciones que se le hacen.

9. Si bien todos los países, y en especial los participantes en el período de sesiones de la Comisión, condenan unánimemente el apartheid y sus consecuencias odiosas, lamentablemente no están de acuerdo sobre la forma de luchar contra dicho sistema. Así pues, la posición del Gobierno británico sobre el recurso a la violencia es bastante conocida; en ningún caso puede aprobar este método que, a su juicio, no contribuye en absoluto a la causa de la lucha contra el apartheid. En cambio, es favorable a las medidas que facilitan un diálogo encaminado a la eliminación del apartheid. Por ello, lamenta que sigan en prisión numerosos dirigentes políticos negros, como Nelson Mandela, y pide su liberación inmediata e incondicional.

10. No existe tampoco consenso sobre la utilidad de las sanciones económicas. El Gobierno británico sigue estimando que tales sanciones no contribuirían a la desaparición del apartheid y sólo agravarían la situación económica y social de la gran mayoría de sudafricanos negros. Aun cuando se oponga firmemente a dichas sanciones el Gobierno británico, por motivos totalmente diferentes, ha limitado sus intercambios comerciales con Sudáfrica y en ese sentido respeta escrupulosamente las medidas adoptadas por la Comunidad Europea y el Commonwealth en 1985. Su país no se contenta, por otra parte, con medidas negativas; se ha comprometido, además, a prestar asistencia a los sudafricanos negros, entre otras cosas, financiando un programa de becas de estudio que les está reservado y contribuyendo a la ejecución de diversos proyectos de autoasistencia en zonas rurales y urbanas desfavorecidas o proyectos sociales, y a la aplicación de programas de alimentación y proyectos comunitarios destinados a los refugiados de Mozambique. Financia igualmente algunas actividades comerciales de los sindicatos de Sudáfrica.

11. En cuanto a las sanciones económicas, el representante de la Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales del Consejo Mundial de Iglesias se ha quejado del escaso interés y atención prestados por el Gobierno británico a la delegación de esta organización, en ocasión de su visita a Londres para intervenir sobre esta cuestión. El Sr. Steel precisa que el asunto fue abordado ante el Parlamento británico dos días antes. El Ministro de Relaciones Exteriores y del Commonwealth, Sir Geoffrey Howe, que había recibido personalmente a esta delegación, indicó que, aunque la había escuchado con la debida atención, no había quedado convencido de que la imposición de sanciones económicas globales y obligatorias contribuiría a hacer cesar el apartheid. Recordó por otra parte que los obispos anglicanos de Sudáfrica habían declarado recientemente que, en la medida de lo posible, convenía elegir medios de presión que no contribuyeran a crear nuevos desempleados y que, según el propio Rvdo. Stanley Mogoba, miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Sudafricano de Iglesias, los que consideraban las sanciones como una panacea para los problemas de Sudáfrica habrían comprendido que era un mito.

12. En lo que respecta a la situación en Namibia, el Gobierno británico se congratula de los últimos hechos prometedores que han ocurrido, y prestará su apoyo a los esfuerzos que despliegue el Secretario General de las Naciones Unidas para aplicar el plan convenido con miras a la independencia de Namibia.

13. En cuanto al tema 7 del programa, la delegación británica se ve obligada a reiterar que el informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1) no presenta utilidad alguna, pues la lista de empresas transnacionales que mantienen relaciones comerciales con Sudáfrica y que figuren en dicho informe es tan selectiva e inexacta que no puede servir de base para un examen serio de la cuestión. El Reino Unido, por su parte, no disimula sus relaciones económicas con Sudáfrica y piensa que deben mantenerse, en interés de la población negra de ese país. Por consiguiente, la delegación británica ha de pronunciarse contra cualquier resolución que se funde en dicho informe o que tienda a aprobarlo, pues a su juicio constituye un documento de propaganda.

14. El racismo y la discriminación racial no existen únicamente en el Africa meridional sino en todas las regiones y países del mundo, entre ellos, lamentablemente, el Reino Unido. El Gobierno británico hace todo lo que puede para luchar contra este fenómeno odioso y la comunidad internacional debe seguir igualmente luchando para eliminarlo donde exista. El Reino Unido apoya el Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, que expresa la voluntad y la determinación de las Naciones Unidas por alcanzar ese objetivo.

15. El Sr. AHLUWALIA (India) cita unas declaraciones de la otrora Primera Ministra de la India, Indira Gandhi, sobre el apartheid: "Cualesquiera que sean las leyes que se dé Sudáfrica, la historia no puede olvidarse, ni detenerse la marcha inexorable hacia el futuro. El apartheid no puede sobrevivir". Sin embargo, según el término empleado por el Grupo Especial de Expertos en su informe (E/CN.4/1989/8), el apartheid en Sudáfrica está más "institucionalizado" que nunca. Dicho informe presenta un cuadro sombrío sobre la evolución de la situación de los derechos humanos en Sudáfrica: se ha prorrogado el estado de urgencia, proclamado en 1986, la reglamentación

del estado de urgencia y la legislación sobre el apartheid han socavado la independencia del poder judicial, y las atrocidades del régimen sudafricano constituyen una forma de terrorismo de Estado.

16. El representante de la India recuerda que ya hace casi un siglo, en 1897, el Mahatma Gandhi descubrió la realidad del apartheid. Más tarde escribiría: "En la semana que siguió a mi llegada, descubrí que tenía que hacer frente a una situación demasiado terrible para describirla". El Congreso Nacional Indio, vanguardia del movimiento de independencia en la India, venía denunciando desde 1894 el racismo en Sudáfrica. Desde su acceso a la independencia en 1947, la India ha apoyado constantemente la lucha contra el apartheid. Su país siente gran admiración por Nelson Mandela, de quien ha dicho el actual Primer Ministro de la India, Rajiv Gandhi: "También Mandela, como el Mahatma, saldrá victorioso". A este respecto el representante de la India celebra que haya aumentado la resistencia del pueblo sudafricano a la opresión.

17. La delegación india rechaza el argumento de que los intercambios económicos con el régimen racista ahorran sufrimientos aun mayores a la mayoría no blanca. Afirma, por el contrario, que es el apoyo de los poderosos amigos de Sudáfrica lo que permite que este país continúe desafiando al mundo. Por ello, atribuye gran importancia al informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1), donde se subraya que sólo las sanciones amplias y obligatorias pueden obligar al régimen de Pretoria a aceptar el cambio, añadiendo que la gran mayoría de los negros de Sudáfrica consideran que las sanciones son la forma de presión más eficaz para acabar con la política de apartheid. Opinión que comparte el Grupo Especial de Expertos sobre el Africa Meridional. Por ello, la India hace un llamamiento a los amigos de Sudáfrica para que retiren su protección a ese régimen execrable. No es lógico que, por una parte, defiendan los derechos humanos ante la Comisión y, por otra, mantengan esos lazos.

18. También el Grupo de tres miembros de la Comisión, creado en cumplimiento de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, ha presentado un informe excelente (E/CN.4/1989/33), donde pide a todos los Estados cuyas empresas transnacionales continúan haciendo negocios con Sudáfrica y Namibia que pongan fin urgentemente a esas operaciones. La delegación india apoya asimismo la sugerencia del Grupo de los Tres de aumentar la ayuda que se presta a los movimientos de liberación nacional, y solicita contribuciones generosas de la comunidad internacional en favor de esos movimientos.

19. Recientemente la valerosa lucha de los namibianos, representados por la SWAPO, se ha visto coronada por el éxito con la firma del Acuerdo tripartito sobre el territorio. Namibia está ya en condiciones de acceder rápidamente a la independencia, merced a la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad. Subsisten, empero, motivos de preocupación, como han señalado varias delegaciones: sobre todo, según informes insistentes, la policía sudafricana intimida a los namibianos y quiere disuadirlos de votar por la SWAPO. Preocupa también a la India, como a los demás países no alineados, la reducción de efectivos de las Naciones Unidas, pedida insistentemente por el Consejo de Seguridad. Su país ha declarado que se

opone resueltamente a toda reducción de los medios con que cuenta el Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición (GANUPT), por estimar que sólo una presencia fuerte de las Naciones Unidas puede garantizar a Namibia una verdadera independencia.

20. Por otra parte, las perspectivas de independencia de Namibia no tienen por qué debilitar la lucha contra el apartheid. Por ello, el representante de la India pide a la Comisión que apoye sin reservas las sanciones obligatorias contra Sudáfrica y reitere el llamamiento en favor de la liberación incondicional de Nelson Mandela y de todos los demás combatientes por la libertad en Sudáfrica y Namibia. La Comisión debe pedir también que se potencie la capacidad económica y financiera de los Estados "de primera línea", para que éstos puedan aplicar las sanciones y arrostrar luego las represalias de Sudáfrica. La Comisión debe pedir también que se preste ayuda moral y material a todos los movimientos de liberación nacional de los pueblos del Africa meridional.

21. El Sr. Ahluwalia concluye su intervención citando las palabras de un personaje del novelista sudafricano Allen Paton en su libro "Llora, amado país": "Me asalta un gran temor: que el día que empiecen a amarnos se percaten de que ya hemos empezado a odiarlos".

22. El Sr. RODRIGO (Sri Lanka) celebra que el Protocolo de Brazzaville, firmado el 13 de diciembre de 1988 por Angola, Cuba y Sudáfrica, represente, junto a otros acuerdos, el inicio de un proceso de transición hacia la tan esperada independencia de Namibia. Recuerda el homenaje que rindió a la resistencia namibiana y a la SWAPO el Ministro de Relaciones Exteriores de Sri Lanka, con motivo de celebrarse en Viena en julio de 1986 la Conferencia Internacional en pro de la Independencia Inmediata de Namibia. El 1º de abril va a iniciarse, bajo los auspicios del Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición (GANUPT), el proceso de aplicación de la resolución 435 (1978). La delegación de Sri Lanka desea que, pese a las dificultades financieras de las Naciones Unidas, el GANUPT disponga de todos los medios necesarios para garantizar elecciones libres y equitativas.

23. Como subrayara el Gobierno de la República Unida de Tanzania tras la firma del Protocolo de Brazzaville, la perspectiva de llegar a la independencia namibiana no debe hacernos olvidar que en Sudáfrica subsiste aún el apartheid. Las Naciones Unidas han contribuido grandemente a inspirar en la comunidad internacional un rechazo unánime del sistema vigente en Sudáfrica. Sin embargo, la Asamblea General no puede hacer otra cosa que formular recomendaciones o llamamientos en favor de las sanciones obligatorias, y hasta ahora el Consejo de Seguridad ha sido incapaz de tomar esa decisión.

24. No obstante, la Consulta mundial sobre el racismo y la discriminación racial, que tuvo lugar en Ginebra del 3 al 6 de octubre de 1988, destacó, en base al documento A/C.3/43/CRP.1, el hecho de que los intereses económicos eran uno de los aspectos más importantes del racismo; punto de vista confirmado en el valiosísimo estudio del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1), quien debería recibir toda la ayuda posible para continuar su tarea.

25. Por su parte, el informe del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1989/8) revela que la situación de los derechos humanos en Sudáfrica se ha agravado más todavía. En el período examinado ha habido sobre todo una represión masiva contra estudiantes y sindicalistas, una intensificación de los traslados forzados de poblaciones y nuevas restricciones a la libertad de expresión. Se han impuesto mayor número de condenas a la pena capital en casos de carácter político. Se han agravado también, según el informe, los malos tratos infligidos a los niños detenidos por las fuerzas de seguridad. El Grupo Especial de Expertos cita informes según los cuales la cifra de detenidos de menos de 17 años gira en torno a los 2.000.

26. Mientras tanto, el Gobierno sudafricano anuncia "planes de distribución del poder"; pero, la escasa participación de los electores negros en las elecciones locales de octubre de 1988 (15,2% de los inscritos) muestra que una gran mayoría de los sudafricanos desconfía de las reformas anunciadas por ese Gobierno.

27. Por último, el Sr. Rodrigo elogia los programas ejecutados en el marco del Primer y el Segundo Decenios de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, subrayando, empero, que un mayor apoyo de los gobiernos a esas actividades haría mucho más fácil la tarea de los organismos de las Naciones Unidas. El orador pone asimismo de relieve que no todos los países, ni mucho menos, se han adherido a la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y a la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid.

28. El Sr. KPOTSRA (Togo) estima que entre los cambios positivos registrados en el plano internacional, el Acuerdo firmado el 22 de diciembre de 1988 por Angola, Cuba y Sudáfrica no debe inspirar excesivo optimismo sobre las intenciones del régimen sudafricano. Se impone la circunspección, vistas las declaraciones hechas ante la Comisión por los observadores de la SWAPO y del PAC, así como el informe del Grupo Especial de Expertos sobre el África meridional (E/CN.4/1989/8).

29. Próxima ya la aplicación del plan de independencia de Namibia previsto por la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, asistimos a un reforzamiento de las unidades militares y paramilitares sudafricanas en Namibia, así como a una campaña de intimidación de los partidarios de la SWAPO. La delegación togolesa, partidaria de que se adopten todas las medidas necesarias para garantizar el normal desarrollo del proceso de transición en Namibia, apoya la propuesta de que la Comisión, por boca de su Presidente, envíe un mensaje urgente al Secretario General en el que exprese su viva preocupación por la decisión del Consejo de Seguridad de reducir la importancia de las fuerzas de las Naciones Unidas en Namibia.

30. El 26 de octubre de 1988 se organizaron en toda Sudáfrica supuestas "elecciones municipales", mientras seguían pesando sobre las organizaciones hostiles al apartheid, incluidas las religiosas y sindicales, graves medidas restrictivas, y se registraba un mayor número de detenciones y de casos de tortura y homicidio, que no respetaban ni siquiera a mujeres y niños. Como recordó el representante de Suecia, desde la proclamación del estado de urgencia en 1986 han sido detenidas unas 30.000 personas, entre ellas, más de 10.000 niños y adolescentes.

31. La delegación togolesa, que considera que la adopción de sanciones globales y obligatorias de conformidad con el Capítulo VII de la Carta constituye el medio más eficaz y más pacífico para poner fin al apartheid, observa con satisfacción que el Grupo Especial de Expertos en su informe (E/CN.4/1989/8) se muestra convencido de que la inmensa mayoría de los sudafricanos negros considera a las sanciones económicas, diplomáticas y de otro tipo como la forma de presión más eficaz para acabar con la política de apartheid. Algunos de los que militan contra el apartheid han mostrado ya su asombro por la solicitud con que personas que nunca se habían preocupado del bienestar de los negros sopesan ahora los perjuicios que podrían ocasionar a éstos esas sanciones.

32. El Sr. Kpotsra cita también un libro titulado "Sancionar al apartheid - Catorce preguntas sobre el aislamiento de Sudáfrica", de Jean-Claude Barbier y Olivier Désouches. Los autores afirman lo siguiente: "... para ser eficaces las sanciones han de ser globales. Las medidas unilaterales, como las tomadas por los países escandinavos desde 1978 no serán suficientes si excluyen a los principales asociados económicos de Pretoria. Asimismo, el impacto de sanciones selectivas o parciales podría ser limitado o no alcanzar su objetivo. En este sentido, el embargo de las exportaciones de armas a Sudáfrica, votado en 1977 por las Naciones Unidas, muestra claramente los límites de esas medidas, ya que las concesiones de licencias y las entregas clandestinas han permitido a Pretoria convertirse en exportador de armas...".

33. La delegación togolesa toma también nota con satisfacción del informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1) y de otros informes presentados en el marco del segundo decenio. El orador concluye su intervención deseando que la comunidad internacional se mantenga alerta para sostener una lucha en dos frentes, en el de la independencia real de Namibia, y en el de la erradicación total del apartheid, pues ésta es indispensable, como recordara recientemente el Jefe de Estado togolés, para restablecer "la paz y la seguridad en esa región, presa del desorden y la violencia".

34. El Sr. MARSH (Estados Unidos de América) recuerda que, según el artículo 2 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, toda persona tiene todos los derechos y libertades... "sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica nacimiento o cualquier otra condición". Así pues, la comunidad internacional afirmó claramente hace más de 40 años que la discriminación racial era inaceptable. La mayoría de los países representados en la Comisión acatan este principio, aunque a veces puede haber fallos en todos los países. Por su parte, los Estados Unidos estiman que han hecho grandes progresos en lo que toca a eliminar de su seno la discriminación racial, como los que han hecho, también, otros gobiernos democráticos.

35. En cambio en Sudáfrica, el Gobierno practica una política flagrante de discriminación sistemática, que impide a la mayoría de la población participar en la vida pública. Hay acuerdo en reconocer que el apartheid es repudiable, por las consecuencias que tiene para quienes lo sufren y para quienes lo imponen. Pues lo que afirman estos últimos, en definitiva, es que el color de su piel, los hace superiores y que las personas de otra raza son automáticamente inferiores. Esta situación impone, en la práctica, la

necesidad de eliminar el sistema del apartheid. Los Estados Unidos aprueban resueltamente ese objetivo y estiman que no debe escatimarse esfuerzo alguno, en el plano internacional, para alcanzarlo. Las restricciones que imponen las leyes de los Estados Unidos a las relaciones comerciales con Sudáfrica son de las más severas del mundo. En contactos diplomáticos no oficiales, los Estados Unidos han manifestado siempre que rechazan el apartheid y han pedido insistentemente que el Gobierno sudafricano renuncie a él. Los Estados Unidos desean como medidas previas para cambiar radicalmente la vida política de Sudáfrica, que se ponga incondicionalmente en libertad a Nelson Mandela y a todos los demás presos políticos, y que se levante la prohibición que pesa sobre los partidos políticos de oposición.

36. El Gobierno sudafricano debe instituir un nuevo orden constitucional, reconociendo a todos los sudafricanos los mismos derechos políticos, económicos y sociales; un sistema electoral democrático, al que tengan acceso todos los partidos y que conceda el derecho de sufragio a todos los sudafricanos adultos; garantías constitucionales efectivas que amparen los derechos fundamentales de todos los sudafricanos, conforme a lo dispuesto en la Declaración Universal de Derechos Humanos y a la práctica de las democracias representativas del mundo entero; división constitucional de poderes entre el Gobierno nacional y las administraciones regionales y locales, teniendo en cuenta las tradiciones del país; un sistema económico que garantice la libertad económica de cada sudafricano, que prevea una distribución equitativa de los servicios prestados por el Estado en materia económica y social, y que permita a todos los sudafricanos gozar del fruto de su trabajo, adquirir y poseer bienes, y alcanzar un nivel de vida decente para ellos mismos y sus familias.

37. Pero son los sudafricanos los únicos que pueden impulsar el cambio, edificar un sistema nuevo y poner fin a los sufrimientos del país. Dicho esto claramente, los Estados Unidos piensan que hay que seguir manteniendo relaciones con todas las partes, aprovechar nuevas posibilidades de contacto, favorecer negociaciones concretas y apoyar la evolución democrática. Teniendo en cuenta los objetivos esenciales de la comunidad internacional, los Estados Unidos estiman que no es constructivo abandonar a Sudáfrica o tratar de aislarla. En el marco de las sanciones previstas en la legislación de Estados Unidos, las empresas norteamericanas deben seguir desempeñando un papel activo en la sociedad sudafricana, tratando de favorecer una evolución positiva. Los ciudadanos de los Estados Unidos deben proseguir sus contactos bilaterales en el seno de sindicatos, universidades y organizaciones de beneficencia. Además, los Estados Unidos seguirán prestando asistencia jurídica a las víctimas del apartheid.

38. En el África meridional, los Estados Unidos procurarán reducir la violencia y los conflictos, y convencer a los sudafricanos de que tienen mucho que ganar con las negociaciones y mucho que perder si éstas fracasan. Las iniciativas diplomáticas del Gobierno sudafricano respecto a Mozambique, Malawi y el Zaire son alentadoras, como lo es su decisión de firmar los acuerdos que sancionan el arreglo pacífico Angola-Namibia, obtenido tras largas negociaciones en las que Sudáfrica ha desempeñado un papel muy constructivo. Los Estados Unidos, que han desempeñado un papel de coordinación en este proceso, esperan que ese arreglo pacífico desemboque en la independencia de Namibia, en elecciones libres y en la retirada de todas las tropas extranjeras de Angola.

39. La abolición del apartheid en Sudáfrica es de la máxima importancia para los Estados Unidos, como lo es para el conjunto de la comunidad mundial. El medio más práctico y constructivo para lograrlo es fomentar una evolución pacífica. Las sanciones comerciales aplicadas hasta ahora por Estados Unidos y otros países han permitido dar expresión concreta a un sentimiento de indignación, pero no es evidente que tengan un efecto decisivo: el apartheid se perpetúa, las reformas no acaban de arrancar, la violencia continúa. Los Estados Unidos creen por experiencia que la idea de las sanciones globales y obligatorias poco puede contribuir a la abolición del apartheid. La delegación norteamericana sigue oponiéndose a que se pida a la comunidad internacional que adopte esas sanciones, y no apoyará resoluciones desequilibradas que resultaron ineficaces en el pasado.

40. Los Estados Unidos están convencidos de que las resoluciones que cuentan con el apoyo de toda la comunidad internacional son las que dirigen el mensaje más claro al Gobierno sudafricano. Por ello, esperan que la Comisión apruebe en su actual período de sesiones una resolución sobre el apartheid que refleje la unánime y explícita condena de las prácticas racistas en Sudáfrica.

41. El Sr. ROA-KOURI (Cuba) declara que el racismo y la discriminación racial persisten en casi todas las sociedades. El mito de la "superioridad racial", exacerbado por el fascismo y el nazismo, condujo al genocidio de millones de seres humanos en Europa y hoy alienta filosofías exclusivistas que justifican la rapacidad y el expansionismo de supuestos "elegidos". La sucia oreja del racismo asoma de nuevo en varios países del viejo continente, donde grupúsculos fascistoides y xenófobos se abren paso hacia los parlamentos, agitando el espanto de la inmigración. También en el hemisferio occidental, particularmente en Norteamérica, los aborígenes, los negros y los latinoamericanos son tratados como ciudadanos de segunda o tercera clase. Pálidas resultan estas muestras de inhumanidad -salvo, claro está, el genocidio hitleriano y las políticas represivas de los ocupantes israelíes en los territorios árabes y Palestina-, ante el sistema de apartheid, especie de racismo institucional entronizado hace ya 40 años en Sudáfrica, y extendido luego a la Namibia ilegalmente ocupada. El apartheid es la encarnación del racismo en su expresión más cabal y comprensiva, una perversión del espíritu humano y la concreción jurídica y política de un régimen basado en la explotación más inicua y sistemática de la mayoría negra por una minoría rapaz y brutal que intenta prorrogar su dominio colonial en el África austral. Constituye, en suma, como sentenciaron las Naciones Unidas, un crimen de lesa humanidad.

42. Hace tres años el Presidente Fidel Castro aseveró ante los Jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados reunidos en Harare, que el apartheid era la causa principal de la inestabilidad en el África austral y que no habría paz verdadera en dicha región mientras aquél no fuera erradicado definitivamente. En efecto, el régimen racista, desafiando abiertamente a la comunidad internacional, se mantiene ilegalmente en Namibia, explotando sus riquezas y recursos naturales, oprimiendo a sus hijos y utilizando ese territorio como trampolín para agredir y desestabilizar a los países "de la Línea del Frente". Y pretende lograr esa desestabilización, ora a través de fuerzas mercenarias, como en Mozambique y Angola, ora utilizando sus propias fuerzas militares en operaciones comando, o apelando incluso al asesinato, como en el caso de la dirigente del ANC Dulcie September, caída en París en 1988.

43. Hace pocas semanas concluyó en Nueva York un complicado y difícil proceso de negociaciones entre Angola, Cuba y Sudáfrica, con la mediación de los Estados Unidos, para lograr la paz, y garantizar la seguridad, la integridad territorial y la independencia de Angola, así como la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad sobre la independencia de Namibia. Este logro, que aún no se ha plasmado definitivamente, sólo fue posible por la derrota infligida a las fuerzas racistas por las tropas angoleñocubanas en Cuito Cuanavale, y por los golpes asestados luego, en dirección a la frontera sudoccidental con Namibia, por la aviación, en Calueque, y por efectivos angoleños, cubanos y de la SWAPO, que forzaron la retirada de los racistas del territorio de Angola.

44. La aplicación del plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia prevé sobre todo la creación del Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición (GANUPT). Cuba, como todos los países no alineados, confía en que dicho grupo se establezca conforme a lo previsto en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad y, sobre todo, que no se reduzcan los efectivos previstos. Pues lo que está en juego es la posibilidad real de que el pueblo namibiano pueda ejercer su derecho a la libre determinación y a la independencia sin cortapisas ni coerciones, en absoluta libertad. Para conseguirlo es preciso no sólo que Sudáfrica se retire en el tiempo previsto, sino que la policía creada por la administración colonial sea reducida al máximo y que las tropas de las Naciones Unidas tengan la fuerza necesaria para impedir cualquier irregularidad o abuso, tanto respecto al regreso de los exiliados, en particular, los combatientes de la SWAPO, como para garantizar su participación efectiva en el proceso hacia la independencia, y la legalidad y normalidad de éste.

45. Pero lejos de adoptar medidas que conduzcan a la efectiva eliminación del apartheid, los racistas de Pretoria pretenden hacernos creer que éste se transforma progresivamente, a través de mecanismos democráticos. La realidad, sin embargo, es otra: se mantienen vigentes todas las leyes que sustentan el sistema, incólume el poder de la minoría blanca, en vigor el estado de emergencia, presos miles de patriotas, encabezados por Nelson Mandela. Hablando en nombre de los países nórdicos, el representante de Suecia subrayaba en días pasados que todo esto ocurre en un país de riquezas enormes, donde la población negra, sin embargo, vive por debajo del nivel de subsistencia, la brecha entre ricos y pobres es la mayor registrada entre 57 países de los cuales existen estadísticas, la expectativa de vida es de 54 años (aunque debe ser menor entre los negros) y millones de niños padecen desnutrición y malformaciones de etiología carencial. Responsables de esta dramática situación son, en no poca medida, las grandes corporaciones transnacionales asentadas en Sudáfrica y Namibia, en violación del Decreto N° 1 del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, entre otras, 374 compañías británicas y 164 compañías estadounidenses. En total, y según el último informe del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1989/8), 1.267 compañías foráneas contribuyen a financiar al régimen racista y a la superexplotación de la mayoría negra. Cuba está convencida de la necesidad de aplicar las sanciones globales y obligatorias previstas en el capítulo VII de la Carta como única alternativa para dismantelar el apartheid. El argumento de que tal decisión causaría mayores sufrimientos a la población negra, aparte de especioso e interesado, es insostenible: nada, en efecto, puede empeorar la suerte de quienes sólo tienen cadenas que perder.

46. La revolución cubana ha mantenido -en sus dichos y sus hechos- su compromiso histórico e inquebrantable con los pueblos africanos que luchan por su liberación nacional. Los cubanos no vacilaron en ayudar a sus hermanos angoleños cuando los racistas sudafricanos pretendieron escamotearles su independencia y más de 300.000 cubanos cumplieron, con dignidad, su deber internacionalista en la patria de Agostinho Neto; más de 12.000 jóvenes namibianos, sudafricanos, angoleños, mozambiqueños, congoleños, tanzanianos y zimbabwenses, entre otros, cursan estudios en Cuba, sin costo alguno, y millares de lisiados y heridos de guerra han sido atendidos por médicos cubanos, en sus propios países o en hospitales cubanos. La contribución de Cuba al Fondo de Africa, establecido por los países no alineados en la Cumbre de Harare, para el período 1988-1990, asciende a 101.270.400 pesos, que se destinarán al adiestramiento en Cuba, a misiones técnicas y a donativos, así como a bolsas de estudio. Cuba brinda asimismo su apoyo político, diplomático y de diversa índole al African National Congress de Sudáfrica.

47. En la hora actual, en que el mundo parece abocarse a una nueva era de paz y las Naciones Unidas participan, con renovado brío, en la solución de diversos conflictos regionales que parecían eternizarse, es menester que la Comisión coadyuve, en la esfera de su competencia, a la erradicación del apartheid y a la independencia de Namibia. Varias delegaciones, entre ellas la de Nigeria, han sugerido algunas posibles medidas prácticas. Cuba está presta a darles la consideración debida y a apoyar cuanto contribuya a alcanzar tan nobles fines.

48. El Sr. Bossuyt (Bélgica), Presidente, vuelve a ocupar la Presidencia.

49. El Sr. LEGWAILA (Botswana) dice que la Comisión debate actualmente cuestiones que preocupan mucho no solamente a los países del Africa meridional, sino a todo el mundo civilizado. La mayoría negra de Sudáfrica y Namibia está privada desde hace decenas de años de sus derechos, de la paz y de la libertad. El problema del apartheid y la tragedia que enfrenta la población de Sudáfrica y Namibia desde hace más de 30 años son de todos conocidos y figuran en el programa de las Naciones Unidas y otros órganos, incluida la Comisión, desde hace mucho tiempo.

50. A pesar de las promesas de reforma en Sudáfrica y la esperanza creciente en Namibia, el informe del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1989/8) sigue poniendo de manifiesto torturas, asesinatos, secuestros y otras formas de brutalidad. En Namibia, los ciudadanos son amenazados y manipulados por quienes quieren crear el caos para perpetuar el statu quo, y la libertad de circulación de la población se ve obstaculizada con la imposición de la ley marcial y el toque de queda en la noche.

51. Pero la política de apartheid, basada en la superioridad de una raza sobre otra, política especialmente odiosa en este siglo, no puede durar indefinidamente. Si este sistema puede destruir físicamente a los negros de Sudáfrica, no puede acabar con su espíritu ni con su anhelo de libertad. Como este sistema no llega a reprimir totalmente a la mayoría negra de Sudáfrica, extiende sus tentáculos sobre Botswana, Lesotho y Swazilandia, al igual que sobre otros Estados "de primera línea", víctimas de agresiones, muertes y destrucciones producidas bajo el pretexto de atacar bases de guerrilleros.

52. Botswana es un Estado soberano miembro de las Naciones Unidas, de la Organización de la Unidad Africana (OUA), de la Conferencia de Coordinación del Desarrollo del África Meridional, del Movimiento de Países No Alineados y de los Estados "de primera línea", y su posición es muy conocida. En calidad de signatario de las convenciones de las Naciones Unidas y de la OUA sobre los refugiados, así como por obligación moral, ofrece asilo a los refugiados políticos que huyen de la persecución y la denegación de los derechos humanos en su propio país. También ha dicho claramente que no permitirá que se utilice su territorio para atacar a países vecinos.

53. La solución del conflicto en Sudáfrica sólo corresponde a la propia Sudáfrica. Es sabido que los combatientes sudafricanos por la libertad no tienen base militar en Botswana. Aunque las autoridades sudafricanas hayan sido invitadas varias veces a verificar este hecho, se han negado porque saben demasiado bien que la lucha contra el apartheid procede de la propia Sudáfrica.

54. La comunidad internacional debe ejercer presión sobre Sudáfrica para que entable el diálogo con los dirigentes de la mayoría negra que languidecen bajo detención. Mas, corresponde a la mayoría negra de Sudáfrica decidir quién la representa y quién debe expresarse en su nombre, y en vano insiste Sudáfrica en no dialogar sino con supuestos moderados, en Sudáfrica o en el extranjero.

55. La comunidad internacional también debe pedir unánimemente la liberación incondicional de dirigentes de todos los partidos políticos sudafricanos, en particular el Congreso Nacional Africano de Sudáfrica y el Congreso Panafricanista de Azania, así como la liberación de los otros miembros de las demás organizaciones contra el apartheid detenidos ilegalmente. Por último, hay que pedir unánimemente el total desmantelamiento del apartheid y de todas sus manifestaciones, y no supuestas reformas.

56. En un plano más positivo, se debe celebrar la concertación, el 22 de diciembre de 1988, del Acuerdo Tripartito entre Angola, Cuba y Sudáfrica, que deberá permitir la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad y la independencia de Namibia. La paz y la libertad han sido negadas no sólo al pueblo namibiano, sino a todos los pueblos de la región por demasiado tiempo, y nadie desconoce hasta qué punto se pueden desviar los intentos de solución. Algunas informaciones ya dan a conocer incursiones perpetradas por fuerzas sudafricanas en la región. Por ello, Botswana quiere reafirmar su apoyo al Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición, que debe crearse en aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad para garantizar la organización de elecciones libres y equitativas en Namibia. Sólo una fuerza más numerosa y mejor equipada podrá realizar esa tarea, habida cuenta en particular de las informaciones sobre una concentración masiva de fuerzas de los colonizadores. La delegación de Botswana apoya, pues, las intervenciones hechas, sobre todo, por los representantes de los Estados "de primera línea", del Movimiento de Países No Alineados y de la SWAPO en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para que el número de miembros del Grupo no disminuya de 7.500 a 4.600.

57. El Sr. MEZZALAMA (Italia) reafirma la condena del régimen de apartheid por el Gobierno italiano así como la aprobación por este Gobierno de todos los programas mundiales de lucha contra toda forma de discriminación. Únicamente

la constante insistencia de toda la comunidad política y civil puede hacer que se espere en un futuro próximo el fin del régimen de apartheid. Por otro lado, los países tienen el deber de permanecer vigilantes frente a determinadas actitudes que corren el riesgo de hacer renacer el racismo y también de inculcar a las nuevas generaciones el respeto de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos.

58. Al tiempo que la Comisión de Derechos Humanos ha emprendido la elaboración de nuevos instrumentos a fin de proteger y definir mejor los derechos individuales, se lamenta tener que observar que el principio fundamental de la igualdad de los seres humanos está lejos de aplicarse universalmente. El informe del Grupo Especial de Expertos sobre el África Meridional (E/CN.4/1989/8) indica que este principio se desconoce en Sudáfrica. El sistema de apartheid es intrínsecamente injusto y además forma parte de una política ineficaz y a corto plazo, porque la historia demuestra que la libertad y la igualdad no son pisoteadas mucho tiempo. La condena de las violaciones manifiestas e inaceptables de los derechos humanos es la única forma que permite sentar las bases de una coexistencia civil estable, pacífica y duradera. Desde hace poco tiempo el mundo es testigo de una democratización cada vez mayor así como de la universalización del concepto de derechos humanos, ya irreversible. En este contexto, la independencia de Namibia parece más cercana y la evolución favorable a este respecto permite esperar que el régimen de apartheid, a su vez, desaparezca pronto.

59. Italia ha hecho todo lo que está a su alcance en el Consejo de Seguridad para que se cree el Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición y hará su aporte operacional en el marco de esta fuerza de paz.

60. Italia está de acuerdo con todas las iniciativas encaminadas a la creación de instituciones democráticas en Sudáfrica. Lo hace tanto a nivel bilateral como en la Comunidad Económica Europea y en las Naciones Unidas. Las presiones ejercidas por los países occidentales han logrado particularmente que se conceda la gracia a los "seis de Sharpville", decisiones favorables a Nelson Mandela y otros opositores y un sobreseimiento de la ejecución en el caso de una condena a muerte. Para crear las condiciones adecuadas para alentar el diálogo con la población negra, hay que liberar a los presos políticos, abolir sin demora las leyes más antidemocráticas, levantar la prohibición hecha a la población negra y formar organizaciones políticas y sindicatos libres. En efecto, se trata, para comenzar, de evitar una nueva agravación de la situación.

61. El Presidente de la República Italiana últimamente hizo una visita oficial a numerosos países africanos, en particular los Estados "de primera línea" para manifestar el apoyo y la solidaridad de Italia. La contribución de este país a programas concretos para reforzar la independencia económica de los países "de primera línea" respecto de Sudáfrica, así como ayudar a las víctimas del régimen, asciende a más de 1.700 millones de dólares para el período 1988-1990. Italia alienta todos los programas de lucha contra el apartheid previstos en el marco del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, y apoya todas las campañas de

sensibilización de la opinión pública y de prevención de la discriminación racial. Ha acogido con satisfacción las consultas mundiales celebradas en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra en octubre de 1988, que produjeron sobre todo una recomendación para reforzar el Centro de Derechos Humanos.

62. El Gobierno italiano concederá siempre prioridad al fortalecimiento de las condiciones de adelanto y paz, que no pueden realizarse sin el disfrute de las libertades fundamentales y del respeto de los derechos y de la dignidad de las personas.

63. El Sr. LITTMAN (Unión Mundial pro Judaísmo Progresista) dice que, aun cuando en Sudáfrica han ocurrido acontecimientos positivos últimamente, sin embargo no se ha proclamado la amnistía general y se siguen esperando las reformas conducentes a la eliminación del régimen de apartheid. Por algunos indicios se observa que los dirigentes sudafricanos están en vías de cambiar de posición y orientación, pero los problemas reales no se tratan y el régimen descabellado del apartheid permanece.

64. El orador analiza el testimonio de la Sra. Suzman, fundadora del Partido Federal Progresista (Progressive Federal Party) (partido de oposición), miembro del Parlamento sudafricano y personalidad que lucha desde hace 35 años por el triunfo de la dignidad humana, la justicia, la tolerancia y el derecho a la libertad de expresión. Si la posición de la Sra. Suzman no necesariamente refleja en su totalidad la de la Unión Mundial pro Judaísmo Progresista, sin embargo su testimonio debe ser escuchado en la Comisión. Ella dijo en el Senado de Berlín en noviembre de 1988 que los progresistas son atacados tanto por la derecha como por la izquierda radicales y que, en su calidad de diputado, siempre se opone a la promulgación de leyes que consagren la discriminación racial. Añadió que si el Jefe de Estado sudafricano introdujo algunas reformas, lo hizo principalmente a causa de presiones económicas, pero que el partido que ella representa no es favorable a la imposición de sanciones que corren el riesgo de arruinar la economía sin mejorar la situación política y social; de acuerdo con la Sra. Suzman, en efecto muchos negros dicen estar dispuestos a sufrir pero, en la realidad, no quieren perder su empleo en un país en que, sobre todo, la seguridad social es casi inexistente. Toda actividad, prosiguió, que afecte la economía sudafricana, tiene repercusiones para todos los países vecinos, muy dependientes de Sudáfrica en lo concerniente al transporte, la energía, el acceso a los puertos y los mercados así como al empleo. Los Estados "de primera línea", que se dicen favorables a las sanciones, están convencidos de que los países occidentales recuperarán las pérdidas que acarreen, pero la Sra. Suzman duda de que así sea. Además, dijo que Nelson Mandela debe participar en toda negociación para establecer una democracia en Sudáfrica, porque él solo tiene la autoridad deseada para moderar a los extremistas. A su juicio, los problemas de Sudáfrica deben ser solucionados por la población sudafricana y sólo por ésta, y la reunificación de la sociedad sudafricana, especialmente rica desde el punto de vista humano y económico, será beneficiosa para la región así como para el mundo entero. Dirigiéndose recientemente al Parlamento sudafricano, la Sra. Suzman celebró el anuncio del retiro del proyecto de ley sobre la modificación de la ley titulada "Group Areas Act," pero recordó que un buen número de leyes racistas permanecen en vigor y lamentó la reintroducción del estado de urgencia en junio de 1986.

Añadió que las transformaciones reales introducidas fueron posibles en gran parte debido a la expansión económica y que las inversiones masivas en la esfera del desarrollo, la educación y la formación serán propicias para nuevos cambios.

65. La Sra. Suzman pidió al representante de la Unión Mundial que dijera a la Comisión que el nuevo dirigente del partido en el poder, el Sr. Frederik W. de Klerk, ha declarado que la dominación blanca debe desaparecer, palabras alentadoras pero que, para tener un valor real, evidentemente, deberían traducirse en la abolición de todas las leyes discriminatorias así como en la liberación inmediata de Nelson Mandela y sus compañeros, y la de todos los presos políticos detenidos sin enjuiciamiento.

66. El Sr. CEVILLE (Panamá) subraya que Panamá es un país en que viven en perfecta armonía personas de diversas razas, lo que se refleja en sus relaciones con los otros países del mundo y considera que el apartheid es un sistema anacrónico, inaceptable, aborrecible y sobre todo inhumano. En los albores del siglo XXI, no tiene cabida un sistema catalogado como un crimen de lesa humanidad, que viola los principios del derecho internacional y es una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

67. Respondiendo a la invitación del Presidente del Comité Especial contra el Apartheid, que pidió a los países que celebraran en todos los ámbitos posibles los 70 años de Nelson Mandela, Panamá, a través de organizaciones públicas y privadas, realizó seminarios, conferencias y publicaciones en torno a la persona de Nelson Mandela y a la lucha permanente que a nivel mundial se lleva a cabo contra el sistema de apartheid. Además, los maestros han explicado a la juventud el significado y las consecuencias de ese sistema.

68. La Asamblea Legislativa de la República de Panamá tomó en nombre del pueblo panameño una resolución legislativa en virtud de la cual condenó el sistema de apartheid, distinguió a Nelson Mandela y solicitó al Gobierno sudafricano su inmediata e incondicional liberación. El Gobierno panameño otorgó, además a Nelson Mandela la más alta condecoración del país y lo declaró "hijo meritorio de Panamá"; estos honores fueron recibidos en su nombre por representantes del Congreso Nacional Africano.

69. Panamá ha incorporado a su legislación nacional las disposiciones de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid y no mantiene relaciones diplomáticas o consulares con el Gobierno sudafricano desde 1985; no concierta más contratos o acuerdos con ese Gobierno y las reservas de rands que quedan en los bancos no se renuevan.

70. La delegación panameña apoyó la resolución 43/97 de la Asamblea General y reafirma que el Gobierno sudafricano hace imperar el terror y la represión y aplica una política de agresión y desestabilización contra los Estados africanos vecinos. Es indiscutible que la colaboración económica, militar y política contribuye a perpetuar un régimen inaceptable, que no satisface siquiera las necesidades mínimas de su población. Los que así colaboran se convierten en cómplices del crimen de apartheid.

71. Es necesario que todos los gobiernos que participan en la lucha contra el apartheid apliquen el Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial y la resolución 43/26 de la Asamblea General sobre la independencia de Namibia. El Gobierno panameño aprueba sin reservas esos dos instrumentos y nunca ha dejado de contribuir activamente a la aprobación y aplicación de resoluciones, declaraciones y programas de acción encaminados a luchar contra el sistema de apartheid, en las Naciones Unidas o en otras organizaciones internacionales. Apoya los movimientos de liberación de los pueblos de Namibia y de Sudáfrica y, en su calidad de país no alineado, siempre ha favorecido la libre determinación y la independencia de todos los países.

72. Panamá, que en pleno siglo XX ha conocido la suerte de un país colonizado, es tanto más solidario con el pueblo sudafricano y se suma a los países que despliegan esfuerzos para que desaparezca el degradante sistema del apartheid.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.